



entrevista

D. José Cruz Martín Pozo, secretario
del Club Tecnológico Dental

“Da la impresión

de que el Club Tecnológico

Dental es un grupo de amigos,

precisamente lo que somos:

amigos apasionados por la

calidad de la prótesis dental”

Hace diez años, en octubre de 1999, un grupo de protésicos dentales entusiastas de su profesión fundaron una asociación diferente a todas las que ya existían.

El Club Tecnológico Dental es todavía hoy, igual que en sus inicios, un foro de intercambio de conocimientos, experiencias y tecnología en el que sus 26 asociados mantienen una relación muy cercana, casi de camaradería, y trabajan por un fin común: la defensa y la promoción de la calidad en la prótesis dental.

Pregunta. El Club Tecnológico Dental cumple 10 años de existencia, ¿de quiénes fue la iniciativa de ponerlo en marcha? ¿Con qué finalidad?

R. La idea la gestó Fernando de las Casas tratando de crear una asociación, agrupación o unión de laboratorios, de profesionales de la prótesis dental, que estuvieran muy concienciados con la importancia de la calidad de la prótesis, así como del valor de las nuevas tecnologías.

Es un hecho que en pocos años la prótesis ha experimentado una auténtica revolución, tanto a nivel científico como a nivel técnico, y mantenerse al día de todos estos cambios, de todas las innovaciones surgidas, no resulta fácil para un laboratorio en solitario. Por otra parte, las asociaciones que ya existían tampoco cubrían nuestras necesidades en este sentido, porque lo que nosotros requeríamos era una relación "viva", un continuo flujo e intercambio de comunicación y una confianza entre los distintos miembros de la asociación para compartir los conocimientos y experiencias de cada uno de manera que cada descubrimiento o cada error individual resultase de utilidad para todo el grupo.

En definitiva, el Club Tecnológico Dental es un foro en el que intercambiamos experiencias, información y tecnologías.

P. ¿Con cuántos laboratorios se puso en marcha el Club y cuántos lo integran en la actualidad? ¿Qué dimensión media tienen las empresas adscritas?

R. Al principio comenzamos a establecer contactos con laboratorios con los que teníamos una relación más estrecha y empezamos a gestar lo que sería el Club Tecnológico. Éramos dieciséis socios, repartidos por toda España, aunque con un predominio de los ubicados en Madrid. Después hemos ido creciendo paulatinamente hasta los veintiséis que somos actualmente. Y estamos estudiando la solicitud de ingreso que han presentado otros dos laboratorios.

En cuanto a la dimensión, tenemos desde prótesis que trabajan solos o con un único ayudante hasta laboratorios con una veintena o más trabajadores. Lo importante para nosotros no es lo grande que sea el laboratorio, sino el interés que tenga en hacer las cosas bien y en mantenerse al día.

En definitiva, somos unos entusiastas de la profesión de prótesis dental.

Nuestros socios pertenecen a diversas especialidades, tenemos especialistas en cerámica, en prótesis removible, en implantes... Podemos afirmar, con orgullo, que nuestros socios son de lo mejor de la profesión y esto hace que muchas firmas comerciales importantes quieran colaborar con nosotros y estar presentes en las jornadas que organizamos para mostrarnos sus últimos avances, tienen interés en que nosotros probemos y conozcamos lo que están desarrollando.

Quizás a nivel clínico nuestra asociación no tenga una repercusión tan importante, pero sí a nivel industria.

P. ¿Nos puede concretar qué actividades realiza y qué servicios ofrece a sus socios el Club Tecnológico Dental?

R. Principalmente organizamos unas jornadas científicas anuales, normalmente en la segunda o tercera semana de septiembre, con un programa integrado por conferencias, presentaciones..., en las que intervienen destacados ponentes, protésicos, clínicos, incluso catedráticos de universidades. En ocasiones los conferenciantes son miembros del Club que nos presentan casos propios. También las casas comerciales disponen de un tiempo para presentar los más recientes lanzamientos, proyectos e investigaciones, con independencia del espacio con el que cuentan en la exposición comercial.

También muy importante en estas jornadas es la convivencia que, a lo largo de esos días, se da entre los protésicos que asisten a las mismas. Los almuerzos y las cenas de trabajo, junto con las excursiones contempladas en el programa de actividades lúdicas o sociales, en las que participan las esposas e hijos de los congresistas, contribuyen a crear un ambiente de camaradería, a estrechar las relaciones humanas. Y es que muchas veces se aprende más en una distendida charla que escuchando una conferencia.

Soy consciente de que tal como lo cuento da la impresión de que el Club Tecnológico Dental es un grupo de amigos; pero eso es precisamente lo que somos.

Somos un grupo pequeño y, por el momento no tenemos la ambición de crecer mucho en número de miembros, ya que queremos seguir fomentando este buen ambiente.

Las próximas jornadas del Club Tecnológico Dental se celebran el segundo fin de semana de septiembre en Zaragoza.

P. ¿En base a qué criterios eligen la sede de las Jornadas?

R. Vamos rotando por toda la geografía nacional, escogiendo como sede de las mismas un lugar en el que haya un laboratorio asociado, y éste ejerce como anfitrión, se implica un poco más en la organización. La primera edición tuvo lugar en Toledo. Después hemos estado en Sevilla, Santiago, Granada, San Sebastián, Sitges, Almagro, Linares...

P. ¿Qué otras actividades organizan?

R. Además tenemos otra reunión, normalmente en el primer trimestre del año. Ésta ya es exclusiva para los socios, porque las jornadas están abiertas a la participación de otros laboratorios y de otros profesionales, mediante invitación.

La reunión de socios se centra más en el tema empresarial, de gestión, de promoción de los laboratorios... Durante la misma se cele-

Es un hecho que en pocos años la prótesis ha experimentado una auténtica revolución, tanto a nivel científico como a nivel técnico, y mantenerse al día de todos estos cambios, de todas las innovaciones surgidas, no resulta fácil para un laboratorio en solitario. Por otra parte, las asociaciones que ya existían tampoco cubrían nuestras necesidades en este sentido, porque lo que nosotros requeríamos era una relación "viva", un continuo flujo e intercambio de comunicación y una confianza entre los distintos miembros de la asociación para compartir los conocimientos y experiencias de cada uno

bra también la asamblea general del Club en la que se deciden las directrices a seguir a lo largo del año.

También tenemos un sistema de correo electrónico que nos permite comunicarnos todo el año cuando surgen dudas o necesidades puntuales. Es un medio eficaz para pequeñas consultas que necesitan una respuesta concreta y rápida.

Intercambiamos mucha información sobre distintas técnicas y materiales, incluso nos derivamos entre nosotros algún trabajo de índole especial, con la finalidad de dar el mejor servicio a nuestros clientes.

P. ¿Hay algún requisito para entrar a formar parte del Club Tecnológico Dental?

R. Fundamentalmente, primero intentamos conocer su manera de trabajar. Normalmente, conocemos o tenemos referencia de los laboratorios que quieren ingresar en el Club a través de otro asociado. Tiene que ser presentado por tres miembros que, durante la asamblea general, exponen qué puede este nuevo laboratorio aportar al grupo, de qué manera puede enriquecernos con su presencia, con su colaboración, ya sea por sus conocimientos o por su experiencia. Porque, al fin y al cabo, él también se va a beneficiar con las aportaciones de todos los demás.

Por supuesto, primero tiene que cumplir con todos los requisitos legales que actualmente se requieren para ejercer la profesión de prótesis dental.

P. Por otra parte, ¿tienen alguna obligación o adquieren algún compromiso las empresas que forman el Club Tecnológico Dental?

R. En realidad no pedimos nada fuera de lo normal. Por ejemplo, si se diera el caso, cosa que aún no ha sucedido, de que alguno de nuestros asociados estuviera actuando de una forma deontológicamente

te incorrecta o mostrase un comportamiento de competencia desleal hacia el resto de miembros del club o en general hacia la profesión, cualquiera de esos motivos por sí solo justificaría su expulsión, como es lógico.

Damos una enorme importancia a la ética tanto profesional como humana.

También valoramos la asistencia a las reuniones, la participación y la comunicación son fundamentales. No basta con pagar las cuotas, exigimos que se participe.

P. ¿Es asumible la cuota del Club Tecnológico Dental para pequeños laboratorios y para profesionales autónomos?

R. El Club Tecnológico Dental es una asociación sin ánimo de lucro. No tiene un carácter empresarial por lo que las aportaciones de los socios son bastante moderadas y se invierten en su totalidad. Afortunadamente también recibimos el apoyo de la industria para la organización de nuestras jornadas científicas.

P. ¿Han pensado promocionar la pertenencia al Club Tecnológico Dental como una garantía de calidad, de interés por un trabajo bien hecho?

R. Los laboratorios que forman parte de esta asociación suelen destacar en su publicidad la pertenencia al Club Tecnológico Dental, lo cual constituye ya una forma de darlo a conocer. Es cierto que nuestro sector no se caracteriza de manera especial por su habilidad en materia de marketing, pero yo, como secretario del Club, estoy interesado en potenciar esto precisamente. No sólo es importante que nosotros mismos estemos muy satisfechos de pertenecer al Club Tecnológico Dental, también es necesario que los demás conozcan y sean conscientes de nuestra implicación con la calidad. Potenciar la imagen del Club de cara al exterior, entre nuestros clientes y el sector dental en general, puede

El Club Tecnológico Dental es una asociación sin ánimo de lucro. No tiene un carácter empresarial por lo que las aportaciones de los socios son bastante moderadas y se invierten en su totalidad. Afortunadamente también recibimos el apoyo de la industria para la organización de nuestras jornadas científicas





La prótesis es, en mi opinión, una de las profesiones más complejas que existen. El aprendizaje es constante, se tocan muchísimas materias y todas ellas esenciales: física, matemáticas, química, anatomía... Además, se requiere una gran habilidad manual para saber plasmar todos esos conocimientos. Y tiene muchos campos de aplicación porque no hay un tipo de prótesis, sino una docena, y cada caso es distinto

ser muy beneficioso para todos los socios, una forma positiva de distinguimos.

P. Estamos asistiendo a la aparición de nuevas herramientas y aplicaciones informáticas que facilitan el diseño de prótesis dentales, ¿en qué medida estos avances benefician a los laboratorios? ¿Pueden ser, alguno de ellos una puerta de entrada al intrusismo?

R. Así es, cada día aparecen novedades que nos proponen sustituir la espátula por el ratón. Tenemos que adaptarnos a un nuevo instrumento. Esto es un hecho. Pero para manejar estas nuevas herramientas es imprescindible ser protésico. ¿Facilitan la labor del profesional? Sin duda. A los protésicos que llevan más años de profesión y son más tradicionales les cuesta más adaptarse. Si ya es difícil sustituir la vieja espátula por una nueva cuando se rompe, imagínate reemplazarla por un ratón y un monitor.

Es, pues, necesario un proceso de adaptación; pero, repito, nadie que no tenga los conocimientos de un protésico dental puede aprender a hacer prótesis con un programa informático. Si no se conocen las leyes, los principios de la prótesis y el material que después lo va a fabricar, no se puede llegar a un buen resultado final. No funcionará.

Lo que sí puede cambiar es que el protésico dental ya no trabaje en un gran laboratorio rodeado de cera, escayola y demás, sino en un despacho con un ordenador y con archivos de impresiones que se reciban por correo electrónico.

En resumen, no creo que nos puedan desbancar. Tendremos que reciclarlos, eso sí, aprender a usar los nuevos materiales, cómo se comportan; pero el protésico dental cuenta con una serie de conocimientos que no son fácilmente asimilables por gente de fuera.

P. Las necesidades en materia de formación son, pues, cada vez mayores.

R. En realidad, la prótesis es, en mi opinión, una de las profesiones más complejas que existen. El aprendizaje es constante, se tocan muchísimas materias y todas ellas esenciales: física, matemáticas, química, anatomía... Además, se requiere una gran habilidad manual para saber plasmar todos esos conocimientos. Y tiene muchos campos de aplicación porque no hay un tipo de prótesis, sino una docena, y cada caso es distinto.

P. En su opinión, ¿son conscientes los protésicos dentales de la importancia de estar al día y continuar formándose a lo largo de su trayectoria profesional en todas las nuevas herramientas que van surgiendo?

R. Creo que no. Acudimos a las exposiciones comerciales, a las ferias, se venden muchas cosas..., pero casi porque obliga el propio mercado. En realidad, el método de fabricación de la prótesis hace diez años difiere completamente de cómo se debería fabricar ahora; pero eso no quiere decir que los sistemas antiguos no sigan siendo igual de válidos, sino que, a nivel de rentabilidad y perfección, tenemos a nuestro alcance una serie de nuevas herramientas que nos ayudan a hacer mejores trabajos y más rápidos.

La profesión de protésico tiene una faceta de artesano que jamás podrá suplir una máquina.

También es cierto que el protésico, por norma general, se muestra mucho más dispuesto a las innovaciones que los mismos clínicos. Nos entusiasman ante las novedades, pero siempre con sistemas que nosotros controlamos. Por eso tienen más éxito los sistemas que sigan conservando una parte manual que los totalmente automáticos.